

¡Qué alegría servir!

Me siento bastante alegre de encontrarme contigo nuevamente. Parece que han pasado infinitas primaveras. Pero es relativo; tan pronto como supe de ti, no dudé en escribirte y contarte algo maravilloso...



El descanso renueva nuestro cuerpo y fortalece los ánimos necesarios para seguir escalando la montaña. Y es que el trabajo dignifica y proporciona el ímpetu suficiente para realizar nuestras actividades. Nuestros frutos se obtienen por respetar y otorgarle al tiempo su momento debido, en el cual éste actúa. La paciencia todo lo alcanza, decía Santa Teresa. Y así, lentamente, hemos ido sembrando y cosechando los dones que la tierra y la vida nos otorgan. Con este arrojo constante, regresamos de un período de vacaciones de Semana Santa aquí en CIPEC.

¡Y llegamos con TODO!

Una vez más dimos la bienvenida a más de 300 alumnos que pertenecen al Instituto de Formación Integral y al Centro de Desarrollo Musical. Regresaron muy contentos y ansiosos por vivir una semana intensa y llena de experiencias nuevas. Las actividades ordinarias fueron reservadas durante la semana de Pascua y, con ello, abrimos la gama de experiencias para nuevos conocimientos.

¡Permíteme contarte esto!... Nuestros alumnos del Instituto de Formación Integral se prepararon con clases de regularizaciones académicas. Sabemos que, su formación humana e intelectual, debe imprimir en ellos el don indeleble del servicio a los demás; por eso, procuramos que los valores y los hábitos enseñados sean el camino sinérgico en cada una de sus vidas. Estamos seguros de algo:



DE CIPEC SALDRÁN LOS NUEVOS LÍDERES SOCIALES Y HUMANOS.



Nuestros alumnos del Centro de Desarrollo Musical también participaron de estas actividades en Semana de Pascua. Recibieron clases de regularización enfocadas en el estudio de las matemáticas. En una de estas clases, nuestros futuros emprendedores, realizaron un armado de rompecabezas de varios sitios referentes de nuestra república. El objetivo fue, proyectar las dimensiones geométricas de los lugares que nos rodean.

Otra de las actividades referentes de esta semana, fue el taller dirigido a los alumnos de cuerdas agudas y cuerdas graves de la Orquesta Infantil y Juvenil CIPEC. Aquí se trabajó para mejorar la técnica, la teoría, y la ejecución del instrumento musical. Este taller fue dirigido por un músico externo miembro de la Orquesta sinfónica de la Universidad de Guanajuato.



Esa semana intensa de trabajo se coronó con el paseo al Parque los Cárcamos de los alumnos tanto del Instituto de Formación Integral como del Centro de Desarrollo Musical. En definitiva, vimos a nuestros alumnos agradecidos y contentos con lo aprendido en esos días. Fue un momento de juegos, risas, brincos y sana diversión. Sin duda, sembrar en ellos los valores y virtudes que CIPEC promueve, es garantía de una mejor sociedad.

ÍTACA

...Ten siempre a Ítaca en tu mente.

Llegar allí es tu destino.

Mas no apresures nunca el viaje.

*Mejor que dure muchos años
y atracar, viejo ya, en la isla,*

*enriquecido de cuanto ganaste en el camino,
sin aguantar a que Ítaca te enriquezca.*

*Ítaca te brindó tan hermoso viaje,
sin ella no habrías emprendido el camino.*

Pero no tiene ya nada que darte.

Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha engañado.

*Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,
entenderás ya qué significan las Ítacas.*

Constantino Cavafis.



Todos hemos emprendido caminos a lo largo de nuestra vida. Hemos dado infinidad de pasos, inclusive, muchos de ellos con suficiente incertidumbre para garantizar nuestro éxito. Sin embargo, seguimos caminando y seguimos viviendo. Seguimos sirviendo, ayudando y trabajando por ser mejores personas. A veces, queremos apresurar el viaje y eso nos hace perder la vista del paisaje que nos rodea. Infinitos árboles que adornan nuestro recorrido hacen del camino un trayecto placentero y seguro. ¡No estamos solos!

CIPEC se ha caracterizado por ser, no el fin, sino el trayecto de muchas personas que caminan en sus días. Hemos visto el crecimiento de dones, cualidades y talentos gestados dentro de este noble sitio. El Centro de Desarrollo Musical representa, fielmente, lo dicho con anterioridad. Los alumnos que reciben su formación musical se han convertido en grandes frutos, con vastos dones y talentos únicos.



El pasado sábado 30 de abril tuvimos nuestro concierto mensual. Esta ocasión se dedicó al festejo del Día del Niño. Fue un momento especial y emotivo, porque se tocaron algunas obras de Cri-Crí y otras obras que pertenecen a películas de cine. Los alumnos del coro del Instituto de Formación Integral participaron cantando en varias canciones. Su voz dio un toque sutil y ligero que adornó lustrosamente parte del evento.



Los alumnos pusieron empeño total en cada una de las ejecuciones musicales; las notas polifónicas sonaron en perfecta armonía, siendo éste un concierto plasmado de talento y gracia para quienes asistieron. Los padres de familia de nuestros alumnos vibraron, cantaron, recordaron y hasta bailaron. Fue un instante memorable y digno de revivir todos los días.

Sin duda alguna, tu apoyo generoso se refleja en resultados positivos en cada una de nuestras familias. Es aquí cuando te agradezco por ser tan generoso y darme tu mano para construir este programa y proyecto. El CIPEC es un viaje a la búsqueda de uno mismo. El CIPEC nos brinda herramientas que nos disponen y preparan para edificar edificios gigantescos. El CIPEC impulsa el desarrollo de todos los que son tocados por sus obras generosas.

Viajar es una forma de vida, una manera de ir en busca de nuestro propio ser. Quien viaja descubre un mundo lleno de posibilidades, de oportunidades y vivencias exclusivas del ser humano. Es encontrarse consigo mismo e impulsar la expansión.

El viaje que el CIPEC está enfrentando muestra obstáculos significativos: el miedo a la incertidumbre, a los cambios, a las adaptaciones a nuevos esquemas sociales y laborales, miedo a los retos. Pero ese miedo es el que nos dispone y prepara sabiamente; aquel que nos mantiene alerta para crear, para innovar, inventar, promover, proponer, ayudar y cambiar las vidas de las personas que nos necesitan.

¡CIPEC somos todos!
Por nuestras obras nos conocerán.

